

Las Organizaciones No Gubernamentales aquí presentes consideramos que:

Es necesaria una adecuada articulación entre Estados y actores sociales para garantizar la construcción conjunta de las posiciones nacionales, con la participación activa de los grupos principales a nivel local, nacional, regional y global. Sólo así se fortalecerá la voz de América Latina y el Caribe en el contexto de las negociaciones multilaterales.

Nos preocupa que el concepto de economía verde, sobre el cual no hay un consenso, sea eje de las discusiones en la Conferencia de Río+20, cuando se debe reforzar el paradigma de Desarrollo Sostenible y renovar el compromiso en torno al cumplimiento de la Declaración de Río.

Adicionalmente, existe una brecha tangible entre los compromisos asumidos en Río 92 y su implementación efectiva. En este sentido, las ONGs presentes reconocemos que podemos mejorar la incidencia y el seguimiento; y esto nos pone a ambos, ustedes y nosotros, en la necesidad de encarar Río+20 desde otro lugar, con mayor compromiso, confianza mutua y efectivos mecanismos de rendición de cuentas.

Asimismo, para garantizar el cumplimiento del Principio 10 de la Declaración de Río, proponemos crear un convenio regional en América Latina y el Caribe que aborde el acceso a la información, la participación en las decisiones públicas y el acceso a la justicia.

Vemos también la necesidad de afirmar el principio de precaución y de establecer mecanismos multilaterales para la evaluación previa, social y ambiental, de las nuevas tecnologías.

Para concluir, consideramos que existe una considerable fragmentación y debilidad institucional para alcanzar el desarrollo sostenible. En este contexto, el desafío es lograr empoderamiento, articulación y consistencia entre las diferentes instancias de gobernanza.